

## Posgrado en Economía Social y Dirección de Entidades sin Fines de Lucro

Consideración previa: Desde la óptica de la Economía Social y especialmente dentro del cooperativismo latinoamericano tenemos que tomar el concepto de resiliencia como **“una herramienta en el esfuerzo de superación de la pobreza familiar y comunitaria”**. Mediante su aplicación, a través de proyectos asociativos solidarios, se intentan resolver, en estas circunstancias, uno de los problemas fundamentales que es la falta, o escasez, de ingresos en las familias producida por la desocupación masiva.

Jorge Bragulat.

### U2

Unidad 2      Distintas estrategias  
para la participación económica con equidad

Introducción: resiliencia y subjetividad

Dr. Elbio Nestor Suarez Ojeda

*“El ser humano sabe hacer de los obstáculos nuevos caminos,  
porque a la vida le basta el espacio de una grieta para  
renacer”*

*Ernesto Sábato*

El mundo actual, sometido a una globalización irrestricta y frecuentemente irracional, se ha convertido en el escenario de desastres y tragedias de una magnitud y frecuencia nunca antes conocidas. Guerras insensatas, represiones fratricidas, terrorismo, asesinatos, delincuencia, corrupción han entrado en la cotidianidad. Nuestras vidas han perdido gran parte de su privacidad y los futurólogos auguran su desaparición como un estigma de este siglo.

Los países en vías de desarrollo, muy especialmente América Latina, están sufriendo procesos de empobrecimiento relativo y de exacerbación de la inequidad que generan frustración y resentimiento social. Estas situaciones, divulgadas al instante por los medios masivos de comunicación, son fuentes de stress aún para quienes no las padecen directamente.



Sin embargo, no estamos inermes. La vida puede y debe encontrar grietas para renacer. Los seres humanos tenemos la capacidad para devenir “resilientes” y poder enfrentar ese bombardeo cotidiano de eventos negativos. Y en ese enfrentamiento nos hacemos más fuertes, más confidentes en nuestras fortalezas, más sensibles a las adversidades del prójimo y adquirimos mayor conciencia social para promover cambios que reduzcan la inequidad y el sufrimiento.

De allí que la mirada de la “Resiliencia”, su concepción teórica y su aplicación en programas y proyectos haya tomado inusitadas proporciones. En la búsqueda bibliográfica efectuada en Septiembre de 2003, se encontraron 394 mil referencias a Resiliencia y se identificaron más de 400 libros publicados en los últimos cinco años sobre el tema. Paralelamente, el espectro de las disciplinas interesadas en Resiliencia se ha expandido sustancialmente para transformar este tema en una actividad transdisciplinaria por excelencia.

Ha logrado congregarse, en dicha perspectiva transdisciplinaria, saberes de diversas áreas y sectores:

- ✓ **Psicología** : desde sus orígenes, el concepto tuvo un basamento en la observación del desarrollo psicosocial y hoy se enriquece con el aporte del psicoanálisis;
- ✓ **Antropología** : colecta las tradiciones ancestrales de las comunidades y preserva lo autóctono como sostén de la identidad individual y comunitaria; **Sociología**: asume las estructuras y funciones sociales como elementos coadyuvantes o restrictivos de la resiliencia comunitaria;
- ✓ **Sector Salud** : en el que todos los agentes son vectores de la capacidad resiliente y donde este concepto ha estado presente en la génesis de la promoción de la salud;
- ✓ **Sector Economía** : por cuanto se la plantea como una estrategia contra la pobreza y un camino en la búsqueda de mejor calidad de vida;

- ✓ **Trabajo Social** : como herramienta para abordar los sectores más desprotegidos y fortalecer sus capacidades de superación;
- ✓ **Derecho** : por su asociación frecuente con los organismos y la legislación que vela por los Derechos Humanos. En fin, múltiples saberes se asocian y comparten la generación del conocimiento sobre Resiliencia y se fecundan en su aplicación práctica en proyectos sostenibles.

**En sentido geográfico** , es innegable que el desarrollo conceptual nació en el hemisferio norte ( Rutter en Inglaterra y Werner en Estados Unidos ), pero luego se extendió a toda Europa, especialmente Francia, Países Bajos , Alemania y España, para abarcar América Latina donde se han establecido fuertes grupos de pensamiento y numerosos proyectos específicos . Intelectualmente, podríamos hablar de tres corrientes: la norteamericana, esencialmente conductista, pragmática y centrada en lo individual; la europea, con mayores enfoques psicoanalíticos y perspectiva ética; y la latinoamericana, de raigambre comunitaria, enfocada en lo social como lógica respuesta a los problemas del contexto.

**Otra tendencia en la expansión conceptual y aplicativa** ha sido su pasaje del énfasis inicial en la infancia, como parte de la Psicología del Desarrollo, hacia otras etapas del ciclo de la vida (Adolescencia, Tercera Edad) y hacia problemas específicos de reciente emergencia y creciente prevalencia (Violencia, Discapacidad ).

En los veinte capítulos de este libro (1) hemos querido reflejar esa condición multifacética de la Resiliencia hoy en día. En la primera parte se muestra el aporte enriquecedor del Psicoanálisis y se desarrolla la importante vinculación de Subjetividad y Resiliencia. También se introduce la asociación con APEGO, tema de extrema actualidad y cuya trascendencia en la construcción de Resiliencia se hace cada día más evidente.

En cuanto a los ciclos de la vida, no hemos querido repetir la numerosa experiencia y bibliografía centrada en Infancia, excepto en lo referente al Apego, que se estructura sustancialmente en los primeros momentos del nacimiento, para enfatizar en Adolescencia y en la Tercera Edad. El capítulo sobre Resiliencia y Envejecimiento es, a nuestro juicio, un aporte innovador y que abre las puertas a un área de gran futuro en la investigación y la aplicación práctica para acrecentar la calidad de vida de los adultos mayores.

Reconociendo la sustancial contribución de la Medicina y el Sector Salud en Resiliencia, no podemos dejar de aceptar que en los últimos años ha sido el Sector Educación y la Pedagogía como ciencia, quienes más han utilizado el concepto y lo han plasmado en numerosos proyectos y programas. Por eso es que varios capítulos insisten en el tema, incluyendo la Educación Superior, la Educación de Adultos, la Enseñanza de Resiliencia en Enfermería.

Algunos problemas sanitarios y sociales en los que se está empleando el enfoque de Resiliencia como una herramienta para su superación han merecido atención, tales como la Discapacidad y la Violencia. Tampoco podía faltar la referencia a Salud Pública, en la que se da la visión de un

Organismo Internacional (OPS/OMS) en términos de Resiliencia y la respuesta de Argentina a la crisis social y económica y frente a desastres naturales.

En los últimos capítulos se incluyen experiencias realizadas en Escuelas, en Centros de Salud, Hospitales y con jóvenes en dificultades. Estos relatos destacan la valiosa posibilidad de este enfoque para el mejoramiento educativo, la prevención y superación de problemas como el embarazo adolescente y el rescate de personas que parecían condenadas a la anomia y la frustración.

Esta fecunda heterogeneidad de la Resiliencia se refleja también en las diversas profesiones de los autores de los capítulos: médicos, psicoanalistas, psicólogos, sanitaristas, educadoras, periodistas, demógrafos, psicopedagogas, pedagogas, estadísticos, etc.

Asimismo, han contribuido autores de diversas nacionalidades: argentinos, chilenos, españoles, belgas, holandeses, franceses, norteamericanos.

Esta diversidad profesional y de nacionalidades señala también uno de los pilares de la resiliencia social: el pertinaz rechazo de todo atisbo de discriminación y el respeto de las diferencias, como elemento enriquecedor de todas las sociedades.

**Dr. Elbio Nestor Suarez Ojeda**

Director del centro internacional de investigación y estudios de resiliencia (C.I.E.R.) por convenio entre la Universidad de Lanús y la Fundación Bernard Van Leer

(1) libro: resiliencia y subjetividad: los ciclos de la vida ISBN 950-12

## Aportes al concepto de “resiliencia” desde america latina

---

### 1. Introducción

En este artículo se trata de resumir diversas experiencias en las que se ha tratado de aplicar el concepto de resiliencia en distintos lugares de América Latina.

El autor ha tenido oportunidad de visitar personalmente una buena proporción de ellos en función de sus tareas como consultor de o.p.s., luego como evaluador de la fundación “Bernard Van Leer” y director del centro internacional de resiliencia (C.I.E.R.).

A este conocimiento concreto, se han agregado las consultas a internet y a publicaciones de o.p.s. y la Fundación Van Leer, así como pedidos individuales de datos a cada uno de los proyectos identificados.

En el estado actual de América Latina en relación a este tema, se reconoce una marcada heterogeneidad, pudiéndose identificar países y localidades que están en etapas iniciales de difusión y discusión del concepto, otros que lo están aplicando en proyectos de tipo piloto y finalmente, otros en que la idea de “resiliencia” se ha introducido en la formación de profesionales y en las políticas públicas de salud y educación.

Asimismo, los distintos grupos de profesionales muestran una diferente aceptación y práctica del concepto.

Sin duda los especialistas en adolescencia son los que han avanzado más en la conceptualización y aplicación práctica de la resiliencia.

Los siguen en estos aspectos los pediatras generalistas y los educadores de niños y adolescentes.

Si bien varios de los creadores del concepto de resiliencia en su aceptación actual proceden del campo de la psicología, los profesionales latinoamericanos divergen en su aceptación y práctica.



sin embargo aportes teóricos esenciales para el emprendimiento y profundización conceptual de los pilares de la resiliencia han sido hechos por los psicoanalistas hispanoamericanos y a ellos dedicaremos varios párrafos.

No nos cabe duda de que esta es una línea de particular importancia para la consolidación del concepto de resiliencia y una fundamentación mejor asentada de las experiencias y aplicaciones basadas en ella.

En este artículo, se hará mención de algunos proyectos y programas en desarrollo en países de América Latina.

En parte de ellos, la resiliencia se menciona en el título y los objetivos en tanto que otros realizan acciones de promoción de la resiliencia sin mencionarlo específicamente.

## 2. Marco conceptual

No se trata aquí de repetir los conocimientos sobre definición y atributos de la resiliencia que sin duda ya son conocidos por todos. Solo se intenta exponer las bases desde las que enfocamos la aplicación y análisis en el marco de la realidad social y política, de los países de este subcontinente.

Solo a manera de recordatorio haremos mención de los pilares de la resiliencia descritos en detalle por Steve Woolin y otros autores: independencia, relaciones, iniciativa, humor, creatividad, moralidad y perspicacia . Todos ellos centrados en el logro de la autoestima. (Nota del director de este curso: Estos son requisitos fundamentales en la formación de los grupos que desean constituir organizaciones socio económicas, especialmente cooperativas de trabajo)

Para una visión latinoamericana de la resiliencia, se ha enfatizado su percepción como una herramienta en el esfuerzo de superación de la pobreza familiar y comunitaria.

También se ha pensado y analizado más con un enfoque colectivo jerarquizando los efectos que puede tener sobre la sociedad y grupos humanos, más que con una visión sólo de lo clínico e individual.

La concepción de resiliencia comunitaria ha merecido extensa reflexión y la frecuencia de catástrofes naturales (terremotos, inundaciones) e inducidas por el hombre (guerras, subversión, represión) ha permitido contar con una casuística más cuantiosa de lo deseado.

Es así como se ha podido identificar algunas características que hacen que algunas poblaciones reaccionen inmediatamente frente a las catástrofes y otras quedan sumidas en la depresión colectiva por largo tiempo.

Pero quizá lo más novedoso son los avances realizados por las escuelas de psicología y psiquiatría en cuanto al desarrollo de los pilares de la resiliencia, descritos por Woolin y otros autores.

## 2.1 La interacción con el otro en el desarrollo de la resiliencia

---

Hay un dato crucial con relación a la resiliencia que es su consideración como el resultado de una interacción, es algo que ocurre a partir de la relación de un sujeto con su entorno humano. Por lo tanto es importante revisar, desde el punto de vista psicológico, cual es el rol que juega la relación con el otro en su desarrollo.

Y la respuesta es taxativa : sin esa relación el niño no ingresa a su ser humano. El bebe humano necesita en primer lugar, ser reconfortado, “contenido” por los brazos de su madre, contactado por un cuerpo cálido y suave, mecido y envuelto por olores y ruidos familiares. Estos registros corporales son la base de la constitución del yo del sujeto.

Las emociones de placer, y displacer van generando impresiones que modularán la relación del niño con su ambiente.

Luego empieza a buscar la mirada del otro y espera ser mirado. La mirada de la madre y del padre son el primer espejo en el cual el niño se ve.

Esas miradas introducen al niño a su existencia humana. De la positividad de esa especularización depende el desarrollo de la autoestima del niño en un proceso normal de narcización.

Ese amor incondicional o aceptación fundamental de que nos habla s. Vanisdal, se traduce en una presencia junto al sujeto en las buenas y en las malas, expresando siempre ese amor incondicional aun cuando su intervención deba ser la represión o prohibición de alguna conducta. Este amor atraviesa cualquier barrera: no se dirige al más lindo, inteligente, de tal o cual característica física. Es la persona que estimula y gratifica efectivamente los logros del niño o adolescente, su creatividad, humor, iniciativa y ayuda a resolver los problemas sin suplantar la acción del sujeto.

Puede ser uno de sus progenitores, alguno de la familia extensa, un educador o cuidador que asume el rol de significatividad que el sujeto otorga.

Debe tener capacidad para asimilar nuevas experiencias y para manejar las situaciones y las relaciones de la vida de un modo genuino y espontáneo. Corresponde a lo que Winnicott (1967) llama una madre o un medio circundante suficientemente bueno donde “suficientemente bueno” alude a que no es perfecto y no absorbe la potencialidad propia del niño

Volviendo al concepto del desarrollo de la autoestima, es importante señalar que cuando falta una conformación adecuada de ella, ocurre que muchos niños y adolescentes buscan identificaciones en grupos marginales que le otorgan algún tipo de identidad, facilitando el camino para ser captados por grupos de adictos, delincuentes, etc.

De allí que el fortalecimiento de la resiliencia se utilice a menudo como preventivo de adicciones y

abusos.

Hay, entonces una secuencia identificatoria y de construcción de la autoestima que empieza con la madre y sigue con el padre, hermanos, familia extensa, amigos, docentes, otros cuidadores, agentes de salud, etc.

Debe tener en cuenta que cuando el balance narcisístico viene deteriorado, casi siempre es posible reestablecerlo.

H. Kohut (1969) llama transformaciones del narcisismo al cumplimiento relativamente exitoso del proceso de desarrollo consistente de la autoestima, el amor a si mismo y esto lo habilita a determinados logros, que al ser enunciados, no son otros que algunos de los caracterizados como pilares de la resiliencia, . Así menciona la creatividad que en un sentido amplio incluye la capacidad de generar condiciones de vida aptas para los deseos y ambiciones del individuo: es decir constituye la capacidad de “crear” las condiciones de satisfacción en el mundo.

La empatía es la segunda transformación que refiere Kohut, en tanto medio para acceder, de manera privilegiada, a la experiencia mental del otro. Algo del orden de la empatía subyace en la confianza que nos facilita las relaciones con los semejantes.

Habría una empatía primaria, relacionada con el vínculo, con la madre, que nos prepara para poder acceder a las experiencias mentales internas básicas de los demás.

El sentido del humor es un escalón necesario para lograr que las situaciones vitales, no adquieran siempre un carácter dramático o apocalíptico. Dice Kohut que coloca al sujeto en una suerte de nivel superior, desde donde se observa a través de una conciencia crítica neutralizada por esa observación de segundo orden que constituye el humor o ironía.

El sentido del humor no ofrece un cuadro de grandiosidad y euforia sino el de un sereno triunfo interior, con una cierta mezcla de melancolía no negada.

**El humor es un rasgo** que constituye un comportamiento muy significativo de la mente humana. La naturaleza del sistema de información que da origen a la percepción es un sistema auto organizado en la historia del individuo, a través de pautas que lo especifican.

**El humor muestra con la percepción** de una situación puede reconfigurarse súbitamente y producir un cambio en el efecto y comportamiento del sujeto. Esto es además la esencia de la “creatividad”. Hay un salto por un camino lateral que abandona la secuencia lógica del pensamiento en curso, con un efecto liberador cómico o creativo, cuya lógica aparecerá en un momento posterior, las razones verdaderas del salto son en un primer momento inconcientes.



Seguimos a Freud (1927) cuando afirma acerca del humor, que “ su esencia consiste en ahorrarse los efectos a que habría dado ocasión la situación y en saltarse mediante una broma la posibilidad de tales exteriorizaciones de sentimientos “ revelando su capacidad de transformar el sufrimiento en placer.

Dice Freud, que no sólo tiene algo de liberador sino también algo de patético y grandioso “ lo grandioso reside en el triunfo del narcisismo, en la inatacabilidad del yo triunfalmente aseverada “. Rehusa sentir lo doloroso de la realidad, sin desconocerla ni desmentirla, y ser contraído al sufrimiento.

Es opositor y significa un triunfo del yo a pesar de lo desfavorable de las circunstancias reales. El humor es una defensa de primera contra el sufrimiento que no resigna el terreno de la salud anímica, sino que por el contrario contribuye a su fundamento. Es una operación intelectual y una actitud del yo frente a una realidad penosa. Algo doloroso tiene la posibilidad de convertirse en algo placentero, “lo esencial”, afirma Freud, es el propósito que el humor realiza.....quiero decir véanlo: ese es el mundo que parece tan peligroso ¡un juego de niños, bueno nada más que para bromear sobre él!

En cierto sentido la capacidad de humor es un retoño de una autoestima bien instalada.

Viktor Frankl (1946) dice que el humor es una de las armas con las que el sujeto luchaba por su supervivencia en los campos de exterminio.

Con un compañero se hacia la promesa de que cada día inventarían una historia divertida sobre algun incidente que pudiera ocurrir al día siguiente de su liberación: por ejemplo, en una cena se olvidaría como se sirve la sopa y le pediría a la anfitriona que les hechara una cucharada “del fondo”.

En las comunidades habitantes de los Andes peruanos la sátira y el humor son empleados como un mecanismo para expresar su descontento con algo determinado. Los niños y adultos usan este recurso para hacer sentir su desacuerdo sin llegar a la discusión o el enfrentamiento con los padres. ( en “Proyecto Children’s Tapunacuy” del Instituto Región y Desarrollo- Perú, 2000).

La creatividad es una cualidad originaria del funcionamiento de la mente humana. La reflexividad sobre sí misma, la capacidad de pensar sobre los propios pensamientos, abre el camino a una inusual capacidad en el caso del animal humano, de generar nuevos conceptos hipótesis, apreciaciones de situación, posibilidad de acción, incluyendo la posibilidad de apoyarse en lo que el entorno le brinda, con lo que incrementa sustancialmente su capacidad de desenvolverse en el mundo. La capacidad creativa no es un don, no es una rara condición, es parte de la naturaleza humana y depende de cómo se desarrolle el sujeto.

El origen de la creatividad es el juego, la ocupación más intensa y preferida del niño. Se podría

decir que para el niño el juego es una forma de tratar la realidad, es su capacidad de insertar las cosas del mundo en un orden que le agrada. Lo opuesto al juego no es la seriedad sino la realidad efectiva. El juego del niño no es sólo imaginativo; también se ocupa de apuntalar sus objetos y situaciones imaginadas en cosas palpables y visibles del mundo real. “al jugar, el niño desplaza al exterior sus miedos, angustias y problemas internos, dominándolos mediante la acción”. Opera creativamente repitiendo en el juego las situaciones que resultan excesivas para su yo débil, dominándolas con el auxilio de los objetivos externos a su disposición, mutando las situaciones displacenteras y repitiendo a voluntad las placenteras (A. Aberastury, 1998)

Por supuesto que depende de la actitud de los padres y cuidadores el no ponerle trabas a la creatividad del niño y de estimularla afectivamente para que se desarrolle cabalmente. Es fundamental la gratificación afectiva a los actos o pensamientos del niño que muestran creatividad.

Con respecto a la perspicacia o la introspección considerada como el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta, es tributaria del desarrollo equilibrado de la personalidad.

preguntándose a uno mismo se pone en juego la autoestima del sujeto, la consistencia afectiva de la relación con uno mismo.

O sea que el desarrollo de la capacidad de introspección esta indisolublemente ligada a una sólida autoestima, que a su vez es fruto de las buenas relaciones con los otros significativos.

La capacidad de relacionarse con otros es consecuencia de la necesidad vital que en ese sentido manifiesta todo ser humano. La provisión constante de afecto que requiere la autoestima del sujeto moviliza esta necesidad durante toda la vida. Sin embargo, un desequilibrio narcista puede dificultarlo, tanto por déficit como por exceso. Por déficit ocurre cuando la baja autoestima lleva al sujeto a pensarse como no merecedor de la atención de los otros, cosa que su propia reticencia al contacto termina por confirmarle, cuando los demás optan por no aproximarse a ellos. Y por exceso se da cuando una sobreestimación defensiva que sirve para abultar carencias importantes, provoca un alejamiento disfrazado de soberbia, omnipotencia, autosuficiencia, etc., rasgos que ahuyentan a los otros. En estos casos, el desequilibrio depende de una excesiva presión del superyo o del ideal del yo.

Cuando la relación con esas instancias es adecuada, no sólo se desarrolla la capacidad de relacionarse, sino que también la posibilidad de tener iniciativas se instala en plenitud.

Por su parte la independencia se basa en un adecuado desarrollo del principio de realidad, que permite juzgar una situación externa prescindiendo de los deseos íntimos del sujeto, que lo pueden

llevar a distorsionar la verdadera situación. El amor de un niño o adolescente por sus padres u otras personas allegadas, o el temor a perder el amor de ellos, los obliga a negar, consciente o inconsciente, la realidad penosa que pueden estar viviendo en la relación con ellos y quedan atrapados en situaciones de abusos o descuidos deletéreos para el desarrollo de su persona. Solo si el yo del sujeto ha alcanzado un juicio de realidad adecuado, sustentado en una autoestima sólida, podrá fijar límites con el medio o las personas problemáticas, sin caer en el aislamiento.

## **Conclusión**

---

Sin extendernos en demasia podemos decir, que el concepto de “resiliencia” y la posibilidad de su fortalecimiento constituyen un aporte valioso para la promoción de la salud y el bienestar social.

Tiene la virtud de una transdisciplinaridad fructífera entre la epidemiología, lo psicológico y lo pedagógico.

De allí que abra perspectivas de intervenciones e investigaciones que a no dudarlo conducirán a un mejoramiento de la calidad de vida de las familias.

En el campo de la Economía Social especialmente quienes están iniciando las actividades de una cooperativa de trabajo (ejemplo: empresa recuperada), los grupos (o las personas) resilientes están en mejores condiciones de enfrentar situaciones adversas, de ver con más claridad las oportunidades para mejorar de su situación y de tomar iniciativas para empezar a resolver sus problemas. No se abatirán frente a situaciones adversas sino que las enfrentarán para intentar superarlas.

## **Bibliografía**

---

Bernard, B. (1991). *Fostering Resiliency In Kids: Protective Factors In The Family, Scschool And Community*. North West Research Centre, Portland , Oregon , EE.UU.

Burt, Martha, Ph. D ¿Por qué debemos invertir en el adolescente? Ops, Fundación W.K. Kellogg (1998).

Bronfenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design*. Harvard University Press. Cambridge, Gran Bretaña.

Cusminsky, M. Lejarraga, H., Mercer, R. Martell, M. Y Fescina, R. (1993). *Manual de Crecimiento y Desarrollo del Niño*. Ops- Palte N°33 Washington D.C., EE.UU..

Erikson, E. (1966). *Infancia y Sociedad*. Paidós, Buenos Aires, Argentina.

Freud, S. (1967). *Una Teoría Sexual*. Vol. 1 , *Obras Completas*. Editorial Nueva Madrid, Madrid, España.

Garnezy, N. (1991). “Resiliency and Vulnerability to Adverse Developmental Outcomes Associated with Poverty.” *American Behavioural Scientist*. Vol. 34, N° 4.

Grotberg, E. Y Suarez Ojeda, E.N.(1996) “Promoción de la resiliencia en los niños para fortalecer el espíritu humano”. Traducido Por Suarez Ojeda. Fundación Bernard Van Leer, La Haya, Paises Bajos.

Grotberg, E.(1995) “ A Guide to Promoting Resilience in Children : Strengthening the Human Spirit ” *Early Childhood Development: Practice and Reflections*. Number 8. Bernard Van Leer Foundation, La Haya, Paises Bajos.

Kagan, J. (1991) Presented at the Fostering Resilience Conference. Intitute for Mental Health Iniciatives. Washington D.C. EE.UU.

Kotliarenco M.A. y Dueñas, V. (1992). “Vulnerabilidad versus Resiliencia” Una Propuesta de Acción Educativa”. *Derecho a la Infancia*, 3er. Bimestre. Santiago De Chile.

Kotliarenco M. A. Alvarez,C. y Cáceres, I. (1995). “ Una Nueva Mirada de la Pobreza” . En la persona menor de edad como prioridad en la agenda mundial: ¿ Qué es lo Necesario? *Foro Mundial 1995*. Puntarenas, Costa Rica.

Kotliarenco M.A. , Alvarez, C. y Cáceres, I. Editoras (1996) *Resiliencia: Construyendo en Adversidad*. Ceanim, Santiago De Chile.

Maddaleno, M. , Minist, M. , Serrano,C. , Silber, T. , Suarez Ojeda, E.N.Y Yunes, J. (1995) . *La Salud del Adolescente y el Joven*. Publicación Científica N° 552. Ops/Oms. Washington, D.C., EE.UU.

Melillo Aldo, Estamatti Mirta y Alicia Cuestas (2000). *Algunos Fundamentos Psicológicos del Concepto de Resiliencia*. En Prensa.C.I.E.R. Argentina.

Mrazek, P. y Mrazek, D. (1987). “ Resiliency in Child Maltreatment Victims”: A Conceptual Exploration. “ *En Child Abuse and Neglect*. Vol.2.

Myers, R. (1993). *Hacia un porvenir seguro para la infancia*. Unesco, Barcelona , España.

Osborn, A.(1990) “ Resilient Children: A Longitudinal Study of High Achieving Socially Disadvantaged Children “ . Early Child Development and Care. Vol.62.

Rutter, M. (1993). “ Resilience: Some Conceptual Considerations.” Journal Of Adolescent Health. Vol 14 N° 8.

Suarez Ojeda, E.N. Y Krauskopf, D. (1995). El enfoque de riesgo y su aplicación a las conductas del adolescente: Una Perspectiva Psico-Social. Publicación Científica N°552, Ops/Oms. Washington D.C., EE.UU..

Valdés Correa, M. (1996). Resiliencia en Adolescentes. Proy. Fondecyt, Santiago De Chile.

Vanistendael, S. (1994). La Resiliencia: Un concepto largo tiempo ignorado. Bice. Suiza.

Woolin, S. Y Woolin, S. (1993). The Resilient Self: How Survivors of Troubled Families Rise Above Adversity. Villard Books. Washington , D.C. , EE.UU.

Grotberg, Edith And Col. Tapping your Innes Strenglis-U.S.A. (1999)

Haggerty, M., Rutter, M., Mrazek, P. Strees, Risk and Resilience. U.S.A. (1999)

Cyrulnik, Boris. Un Merveilleux Malheur-Edition Odile Jacob, París Marzo 1999.